

« *Al Exmo. señor Supremo Director Suplente.* »

« Exmo. señor—Apenas me habia encargado del mando de esta provincia cuando sucedió la pérdida de Chile, y desde entonces una de mis continuas meditaciones ha sido este país: así es que puedo responder á la superior orden de V. E. del 11. del pasado. »

« Los medios que propone en la nota de 8 del mismo don José Miguel Carrera, y que se sirve acompañarme V. E., son irrealizables: lo digo con dolor, mas cuando

V. E. me distingue librando la consulta de este asunto tan importante, debo espresarme con toda franqueza. »

« La cordillera se halla cerrada, y de consiguiente no existe por Coquimbo el tránsito fácil que se anuncia: prueba de ello es, que, para mandar de San Juan algun propio, lo general es venir por el camino de Uspallata, por que en él se encuentra el abrigo de las casuchas: este es el informe que he recibido de los mejores prácticos. Los boquetes que salen del Rio Claro son los mas penetrables en tiempo de invierno; pero saliendo de ellos, era preciso internarse en Talca y Curicó, y para llegar á Coquimbo, vencer la misma capital, proyecto impracticable aunque fuese con 2,000 hombres. El costo de víveres y mulas, en los conflictos del dia, es irrealizable: el del calzado, tiendas de campaña y preparativos para el paso de la cordillera, lo son igualmente. »

« V. E. no dudará que estos esfuerzos parciales, aún en el caso de que fuesen conseguibles, *no harian mas que originarnos gastos que debemos emplear en la espedicion efectiva que se haga para la total reconquista de aquel estado.* »

« Aún quiero establecer otra hipótesis. Supongo dominado á Coquimbo y Guasco: podriamos mantenernos allí con 500 hombres, pues los que se hallan á mis órdenes no pueden obrar en union de los chilenos, primero por su absoluta desnudez; y segundo, por que no sería prudente que se encargase á manos de don José Miguel Carrera; aún en el caso de que fuesen mandados por un oficial de estas Provincias ¿se persuade V. E. que obedecerian en el momento que pisasen aquel territorio? Con sentimiento mio digo á V. E., que la generalidad de los chilenos preferirian ser mandados por los

enemigos antes que por cualquier individuo de las Provincias. »

« En cuanto á las riquezas que se dice poderse extraer del Guasco, debo decir á V. E. que no obstante las inauditas violencias empleadas por Ossorio solo ha podido sacar de él 32,000 pesos, y aunque el dicho Guasco tenga un tesoro en sus minerales, nada sirven, interin no se extraiga con el trabajo y la diligencia. En conclusion, Exmo señor, este país es tan pobre que en el dia es como Santiago del Estero. »

« Mil quinientos fusiles son los que se solicitan de V. E. para la tan sonada espedicion. V. E. que calcula con detencion, puede persuadirse la falta que nos harian en las críticas circunstancias en que nos hallamos. »

« Otra reflexion se me ocurre, á saber, la de que los enemigos pueden trasportarse por mar desde Valparaiso á Coquimbo en dos dias, y que para verificarlo tienen abundancia de trasportes: de consiguiente la permanencia de nuestras fuerzas sería de muy pocos dias. »

« Coquimbo, se dice, es el centro del patriotismo: yo no lo dudo: pero para que V. E. se forme una idea, basta decir que Elorreaga tomó posesion de ella con 120 hombres, y que un capitan lo hizo en el Guasco con 15 soldados. Nuestra situacion actual parece apartar los temores de tener algun contraste en el Perú y con mucho mas fundamento en esa Capital, sin embargo de la espedicion peninsular: no obstante, la suerte de las armas es variable, y no acertado el deshacernos de fuerzas que echaríamos menos en caso de revez: Repito con esto, que 1500 fusiles pueden pesar mucho en la balanza de nuestra futura felicidad. »

« Tenga V. E. presente que del crecido armamento

que salió de Chile para esta provincia, con mejor oportunidad de conservarlo, y con doble motivo de esperar en nuestro auxilio, escasamente llegó á esta el número que demuestra el oficio orijinal que incluyo á V. E., lo mas descompuesto, que sin duda alguna debe ser perdido y destrozado. »

« Esta provincia, es cierto, está espuesta á sufrir una invasion: pero como el enemigo para atacarla no puede hacerlo con todas sus fuerzas, pues mucha parte de ellas debe dejar para la conservacion de aquel territorio, sus esfuerzos no pueden ser de gran consecuencia y máxime teniendo que renunciar á la artillería y caballería, armas que nosotros podemos oponerle con ventaja. El señor Carrera dice que aquel estado tiene 30,000 milicianos de caballería, los que podian desmontarse como se demuestra en su proyecto; á la verdad que es mas fácil formar un cálculo, que realizarlo: y es bien de admirar que con esta fuerza disponible haya sido conquistado Chile por 2,500 hombres de malas tropas. Es un delirio persuadirse que se unirian los patriotas y soldados en bastante número para acabar con el enemigo. El hombre por un instinto medita antes de esponerse, y por consiguiente calcularia era muy devil la fuerza destinada á sostenerlo. »

« En oficio de 28 de octubre me pidió don José Miguel Carrera pasaporte para dirigirse á Coquimbo con los oficiales y soldados emigrados, en auxilio de aquella provincia: se le franqueó en el momento, pero dudo cual fué primero, si el permiso ó el arrepentimiento. Posteriormente, solicitaron la misma licencia varios emigrados, y se les convenció no ser provechosas las circunstancias, en razon de la ninguna confianza que se tenia, pues pasados muy pocos dias los principales empeñados

me presentaron un memorial diciendo que con motivo de haberse separado del mando al tirano Elorreaga, de Coquimbo, y sucedídole el manso, el benéfico y justo Matta, se les concediese permiso para poderse reunir á sus familias. »

« Esta peticion tan escandalosa, no pude menos que castigar con su destierro á San Luis: por este pequeño relato forme V. E. su cálculo. »

« Nada diré á V. E. de los señores Carrera: no me meteré á investigar si bien su conducta ó la rivalidad de sus enemigos los han desacreditado en su país, y de consiguiente, dudo mucho de la opinion que dicen tener en Chile. La verdad, señor Exmo, es que, es muy difícil, por no decir imposible, el que un hombre mantenga su opinion despues de haber perdido un estado. Don José Miguel Carrera se queja de haber sido arrastrado por inteligencias las mas degradantes ante el Gobierno pasado: tenga V. E. á bien pedir la correspondencia escandalosa en que insultaron á este Gobierno los pocos dias de su permanencia en esta: pero mejor y con menos trabajo, oiga V. E. lo que diga el señor Ministro de la Guerra, don Marcos Balcarce, testigo presencial de los sucesos, y el que podrá, y el que impondrá igualmente á V. E. sobre los puntos del citado proyecto, pues su permanencia en Chile y su carácter reflexivo, le han hecho adquirir conocimientos preciosos. »

« Chile, Exmo. señor, debe ser reconquistado: limítrofe á nosotros, no debe vivir un enemigo dueño despótico de aquel país, envidiable por sus producciones y situacion. De la fraternal comunicacion con él, ganamos un comercio activo que forma la felicidad de nuestros conciudadanos y gran masa del fondo público. *Si señor: es de necesidad esta reconquista; pero para ello se*

*necesitan 3,500 ó 4,000 brazos fuertes y disciplinados, único modo de cubrirnos de gloria y dar la libertad á aquel estado: pero esto podrá verificarse cuando V. E. haya derrotado la espedicion peninsular, y Pezuela haya abandonado nuestro territorio. »*

« Dios guarde á V. E.—Mendoza, 1° de junio de 1815. »

« JOSÉ DE SAN MARTIN »